

Violencia en el aula

¿Una cultura que se impone o una práctica social a develar?

Mariela Conti de Marín | Maestra Directora.

Laura Pagola | Maestra.

Rommy Calvete / Jimena Carreras / Paola Meneses / Karen Silva | Practicantes.

Escuela Rural N° 126 "La Carreta". Canelones-Este.

Justificación

Este trabajo surgió de una experiencia vivida a instancias de la práctica en el medio rural durante el pasado año, realizada por cuatro practicantes de cuarto año del Plan 2005, junto a las maestras efectivas de la Institución. A los tres días de práctica, las practicantes observaron con sorpresa los vínculos existentes entre los alumnos, tanto de clases inferiores como superiores. Las agresiones físicas entre ellos, sin motivo y como juego, desestabilizaron emocionalmente al grupo de practicantes, anteponiendo algunos preconceptos con los cuales habían llegado. Ante las vivencias adquiridas, suponían que los alumnos del medio rural reflejarían actitudes más formativas y menos agresivas. Esta primera lectura les fue expresada a las maestras y en una jornada de reflexión se planteó lo observado, con el propósito de estudiar sobre la temática para luego buscar las estrategias pertinentes. Los días transcurrieron y las lecturas sobre esa primera impresión se fueron modificando desde la observación, las vivencias y las reflexiones. Surge, entonces, un ámbito para la introspección desde lo profesional por parte del equipo, donde se comienzan a analizar las hipótesis que irán más allá de una primera impresión.

La práctica rural buscaba tener un real sentido

La búsqueda de explicaciones llevó a seleccionar material bibliográfico y a analizar diversas teorías que fundamentan y dan sentido a esta problemática.

- ¿Por qué las conductas violentas se hacen cotidianas en el ámbito áulico?
- ¿Cuáles son las variables que inciden?
- ¿La escuela rural no es ajena a ello?
- ¿Es violencia?
- ¿Qué entendemos realmente por violencia?
- ¿Cuál es la responsabilidad y las acciones de los docentes respecto a los fenómenos de violencia que se producen?
- ¿Es necesario conocer los grupos para poder revertir la situación?
- ¿Paraliza, o estimula a buscar cambios?
- La presencia del maestro de aula, ¿es un referente para el alumno? ¿Permite una autoevaluación del maestro sobre sus prácticas áulicas?

¡Cuántas interrogantes!, pero las practicantes y las docentes de la Institución estaban seguras que ese era el camino, investigar en la acción, en equipo, con una mirada con intención, en la certeza de poder encontrar caminos de solución. El aula y los diversos espacios de la Institución se armonizaron e interrelacionaron de tal manera que fue posible, a pesar de los pocos días de práctica, ver una realidad, analizarla y finalmente proyectar cambios. Los días fueron transcurriendo entre diálogos y vivencias junto a docentes y alumnos. Una mirada realizada en los primeros días de práctica se fue transformando en el deseo de buscar cuáles eran las causas de esos conflictos en el aula. Las docentes facilitaron trabajar libremente y así, estimuladas por esa fuerza vital, mezclada con mate y charlas

hasta la madrugada con la Maestra Directora que reside en la escuela, fue posible alcanzar acuerdos y desacuerdos sobre esta problemática que nos convoca a todos los docentes.

En la práctica rural sentíamos que juntas íbamos construyendo, creciendo. La labor de las practicantes se hallaba estimulada por las lecturas realizadas de forma paralela a esta experiencia de práctica rural, específicamente por las Misiones Socio-pedagógicas. La comunidad se les presentaba viva, y los niños y sus relaciones marcaron ahora otras líneas de acción.

Y así se comenzó a planificar...

Nos abocamos a realizar un Plan de Trabajo para que estas observaciones no quedaran en una simple inquietud. Éramos conscientes que muy pronto tendríamos que comenzar a analizar la situación y buscar soluciones, y el terreno de la práctica rural daba esa oportunidad. Y así surgió un Plan de Trabajo que proporcionaría los insumos para dar una respuesta o respuestas a las interrogantes planteadas.

Se diversificaron las tareas. Las docentes de la escuela proporcionarían el material necesario, el conocimiento de la comunidad, sus alumnos, sus apreciaciones. Asimismo nos comprometimos todos a estudiar sobre la temática violencia, y a producir los textos.

- 1.- Entre otras lecturas, seleccionamos algunos textos. «*La raíz etimológica de la palabra violencia deriva del latín “uis” -fuerza física, vigor, potencia, energía- y designa la fuerza orientada y selectiva contra algo o contra alguien. Es un fenómeno complejo y multifacético que supone, al menos, dos sujetos relacionados. Se manifiesta a través de la interacción de sus conductas, donde uno o ambos ejercen una fuerza sobre el otro, especificadas por la intención respecto del efecto que tienden a producir, y por la consideración de ese efecto producido como agresivo, aun cuando difiera del propósito de su ejecutor. Será violenta si tiene la intención y si provoca un efecto vivenciado como restrictivo-agresivo, negativo, forzando o sometiendo en cualquiera de las dimensiones que forman a un ser humano.*»¹

Según la Psic. Mtra. Alicia Fernández Bentancor: «*La violencia es una forma de manifestar la agresividad*»². Hay diferentes formas de comprender la agresividad y la violencia. Por un lado, como una pulsión innata destructiva; por otro, como una reacción esperable ante alguna situación indeseada de la vida. Ambas nos muestran la complejidad del tema, que son parte de la vida del hombre, como necesidad defensiva, defensora de transformaciones. Agrega la autora, «*...son siempre de naturaleza concreta: se refieren a personas determinadas en situaciones específicas*»³.

- 2.- Como entendíamos que se debía mirar desde el plano social, establecimos que sería necesario hacer un sociograma.
- 3.- Se realizaría una asamblea escolar, con la participación de alumnos y la opinión de los padres ante la temática.
- 4.- Se aplicaría un juego cuyo objetivo sería obtener un mayor conocimiento de las relaciones interpersonales.
- 5.- Aplicación de una metodología para resolver conflictos.

Algunas reflexiones de lo realizado

a) El sociograma

El sociograma fue aplicado a todos los niños por las practicantes de forma individual. Se consideró que el lugar apropiado era el jardín, ya que ese espacio amplio y pleno de naturaleza viva permitía entablar un diálogo ameno y reflexivo con el alumno. El objetivo era conocer las afinidades y rechazos existentes, y así mejorar las relaciones entre ellos.

Para indagar acerca de posibles líderes en la escuela, se les preguntó lo siguiente:

- ¿A qué dos compañeros de la escuela invitarías para jugar en tu casa? ¿Por qué?
- ¿A qué dos compañeros no elegirías? ¿Por qué?

El grupo de practicantes analizó los datos, extrayendo los aspectos positivos y negativos. Es de destacar que se trabajó con todos los grupos, dadas las características de la escuela rural. Las conclusiones fueron surgiendo, y las mismas fueron analizadas junto a las maestras.

¹ E. Edwards; A. Pintus (2004:Cap. III).

² A. Fernández Bentancor (1999:7).

³ A. Fernández Bentancor (1999:9).



b) La asamblea escolar

La escuela ya trabaja con este sistema de participación en un clima de absoluta libertad para exponer ideas, discutir al respecto y tomar decisiones de forma democrática. La mesa, representada por el Presidente, Secretario y Moderador, dio inicio a la jornada. La temática a desarrollar era poder leer y discutir sobre la producción escrita, elaborada por los padres. Las respuestas se discutirían en el aula. La familia también ingresaba al problema. La solicitud de la maestra fue: **“Propuestas para mejorar los vínculos y agresiones entre los niños”**.

En relación al trabajo áulico, nos sentimos gratamente emocionadas por algunas de las respuestas expresadas por los alumnos; momentos en que realmente las maestras vemos, en la práctica de aula, que estamos andando por un buen camino. Y entre tantas respuestas: *–A las piñas y con insultos no se llega a nada. El camino está a través de la palabra* (Nacho, 5º año).

Y se votaron las siguientes mociones:

- Si surge un conflicto, comentarlo a la maestra y resolverlo entre los alumnos involucrados, a través de la palabra.
- Debemos actuar con autonomía, en paz y con responsabilidad, no solo en los espacios educativos, sino en todos los aspectos de nuestra vida.

A modo de conclusión, no de cierre Reflexión de las practicantes

Los comportamientos agresivos y violentos entre niños y niñas de algunas escuelas, llaman actualmente nuestra atención. Los daños físicos o psicológicos entre compañeros se han convertido en un fenómeno casi cotidiano. El incremento de la violencia escolar convierte a este tema en un problema social que debemos tener en cuenta.

Comenzamos nuestra práctica rural con algunas preconcepciones que nos ubicaban en un contexto rural “ideal”, dentro del cual creíamos que no existía violencia tan explícita.

La violencia observada en este ámbito rural, reflejada en vínculos, juegos y expresiones verbales, nos desestabilizó. De esta manera transmitimos nuestra inquietud y comenzamos a investigar y a buscar estrategias que mejoraran esta situación en coordinación con las docentes.

Desde nuestra humilde experiencia creímos necesario aplicar un sociograma que nos brindara más elementos acerca de los aspectos vinculares entre los niños. Con el aporte de lecturas comenzamos a utilizar otras estrategias de resolución de conflictos, que fomentaran la autonomía y la autorreflexión en los niños.

Con el transcurrir de los días veíamos que esa manera de actuar podía llegar a ser el camino que nos guiara a mejorar esta problemática.



Sabemos que esto será difícil de erradicar, pero es una manera de comenzar a transitar por sendas que nos lleven a educar a los niños para que sean seres críticos y reflexivos, capaces de resolver en forma autónoma, conflictos que se les presentarán a lo largo de su vida. Como dice Julio Castro, «*es más que educar, es enseñar a vivir*».

Reflexión de las docentes

Las practicantes fueron cambiando su visión al estar en contacto con los niños, apreciar la relación tan personalizada, el afecto, el valor de los vínculos entre el docente y el alumno, y entre pares. En definitiva, entendieron que el vínculo que logra la maestra con su grupo es esencial. La diversidad se hace viva en un juego de interrelaciones, donde las variables se entrelazan para dar un espacio de trabajo enriquecedor de actitudes y toma de decisiones. Pero este vínculo afectivo, acompañado de un método, ha comenzado a dar sus primeros frutos en un grupo en el que la diversidad etaria ya es muy marcada, acompañada aún más de las características propias de un multigrado.

Fechas especiales en las cuales se festejan acontecimientos propios que hacen a la Paz, a la No-violencia, ponen siempre en juego la oportunidad de reflexionar, y siempre renacer ante un conflicto que es inevitable. Este es el camino, el de la autoría y el de la autonomía del pensamiento, en la certeza de que si podemos lograr que los alumnos entiendan que ha surgido el conflicto, pero que hay un método al cual podemos recurrir, y ellos lo asumen, es un buen inicio. Cada día del aula es una nueva aventura, un nuevo desafío, y es en el aula, salón u otro espacio educativo donde se enaltecen los más profundos valores de la humanidad: el respeto, la tolerancia y la libertad. A la fecha estamos aplicando el método de “Hablar hasta entenderse”, y su aplicación ameritará un responsable seguimiento.

Una reflexión final sobre la Práctica Rural

La práctica rural, planificada y responsable, cumplió con su objetivo. Las futuras docentes pudieron investigar en la acción y, además de llevarse el afecto y el cariño de los niños, se han llevado reflexiones pedagógicas, sociales, comunitarias; seguramente con una mirada prospectiva de su accionar como futuros docentes responsables de un grupo de niños, de un grupo irreplicable de ciudadanos uruguayos que tendrán a su cargo.

Pensamos sinceramente que el sentir de las estudiantes, al regresar a sus hogares por aquel camino que atraviesa el monte, fue diferente al momento en el que llegaron por primera vez a nuestra escuela rural; la experiencia fue vivida y el ámbito fue propicio para ello.

Creemos ampliamente en la práctica rural, así seguiremos andando. 

Bibliografía

- EDWARDS, Ernesto; PINTUS, Alicia (2004): *Violencia en la escuela*. Rosario: Laborde Editor.
- FERNÁNDEZ BENTANCOR, Alicia (1999): “Agresividad y Violencia” en A. Fernández Bentancor (comp.): *Agresividad, Violencia y Límites. Temas de la agenda escolar contemporánea* (Compilación), pp. 7-12. Montevideo: FUM-TEP/Fondo Editorial QUEDUCA.
- PORRO, Bárbara (1999): *La resolución de conflictos en el aula*. Buenos Aires: Ed. Paidós.